

LA E. T. A. - V ASAMBLEA EXPULSA A JOS DE SUS MAS CARACTERIZADOS ELEMENTOS

Múgica Arregui y Pérez Beotegui son considerados «pacifistas» por desmentir la participación de E. T. A. en el atentado de la calle del Correo

Burdeos 11. Como cabía esperar, tras el tiempo transcurrido desde el atentado perpetrado por E. T. A. - V Asamblea contra la ferreteria Rolando de la calle del Correo, en Madrid, cuyo balance arrojó 12 muertos y numerosos heridos, han empezado a ascender las noticias de la reacción interna que tan impopular acto ha provocado dentro de la organización terrorista.

Aún dentro del extremismo en que se desenvuelve E. T. A., hay elementos más radicalizados que otros. Dos activistas de gran veteranía y «prestigio» interno de José Ignacio Múgica Arregui, alias «Ezquerria», Zurdo» y «Urtain», de veintinueve años —calificado como uno de los más violentos e ideológicamente extremista hasta hace poco—, y Pedro Ignacio Pérez Beotegui, alias «Wilson», de veintiséis años con un amplio historial delictivo, también calificado extremista han sido expulsados del llamado «frente militar» de E. T. A. - V Asamblea por otros elementos aún más radicalizados, como son en el momento presente, José Miguel Benaran Ordenana, alias «Argala», de veinticinco años; Domingo Iturbe Abasola, alias «Txomin», de treinta y un años; José Manuel Pagoaga Gallastegui, alias «Peixoto», de treinta años; Isidro María Geralde Bedialauneta, alias «Ondarru» y «Mamarru», de veintitrés años, y Francisco Javier Aya Zulaica, alias «Luis» y «Trepá», de veintinueve años, quienes han asumido las funciones del Comité ejecutivo.

Se mantienen en este Comité, «Peixoto» y «Txomin», elegidos con Múgica Arregui y Urriticoechea Bengoechea en la primera parte de la VI Asamblea celebrada por los de «V» en la segunda quincena de agosto de 1973, en Hasparren (Francia).

Acusan los más extremistas a «Ezquerria» y «Wilson», de pacifistas, dejándoles apartados de la línea militarista de E. T. A., por lo que ambos han quedado integrados con otros más moderados del frente político de la organización terrorista. También censuran los militaristas la nota que redactaron a mediados de octubre «Ezquerria», «Wilson» y otros, en la que desmentían la participación de E. T. A. en el atentado de la calle del Correo, por dos motivos fundamentales: por el retraso de casi un mes con que se hizo pública dicha nota, y por su contenido, ya que los militaristas hubieran preferido reconocer el hecho, e incluso aceptar el error, de tal acción perpetrada en Madrid, probablemente a costa de echar la culpa a elementos ajenos a la propia E. T. A., como pudiera ser según especulan los observadores políticos los elementos de la infraestructura de la organización, desarticulada por la Policía en la capital de España.

Por su parte, los del «frente político» llaman a los militaristas, en tono irónico «el ejército de salvación», censurando, por su parte, las acciones indiscriminadamente violentas que pudieran abocar a una acusada impopularidad del movimiento etista.

La expulsión de Múgica Arregui hasta hace poco uno de los hombres más fuertes de E. T. A. ha incidido, por su parte, en que vuelva a tomar las armas el activista Tomás Pérez Revilla, de treinta y cinco años, el cual se hallaba apartado de la organización a raíz de contraer matrimonio el verano de 1973 con la bilbaína Felisa Luisa Ciluaga Arrate. Sus desavenencias personales con Múgica Arregui, que pasó al Comité ejecutivo en el mes de agosto del año pasado, le apartaron a Tomás de la vida activa, que ahora ha reemprendido al pasar a la cabeza de

la organización otros hombres, algunos de los cuales son amigos personales suyos.

En definitiva, E. T. A. ha dado un nuevo giro hacia la violencia por la violencia, con un síntoma de nueva crisis orgánica, que como tantas otras, solamente son superadas cuando emprenden una acción trascendente. Logos.